

Textos del Alma

Natalia Jaureguizar (Vasca)



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis quereres, tantos que no los puedo contar, les dedico (y les agradezco) cada palabra.

Agradecimiento

A Poemas del Alma, que creó esta herramienta maravillosa dónde podemos compartir nuestros escritos.

A mi infancia feliz, y a todos los que fueron parte de ella.

A los músicos que pusieron melodías a varios de los poemas de estas páginas... y a los que vendrán.

Sobre el autor

Nací en Venado Tuerto, cuando aún jugabamos en las veredas con amigos sin que nuestros padres se preocuparan. Crecí, me enamoré, me decepcioné, me volví a enamorar.

Tuve madre, padre, abuelos, tías y tíos. Tuve hermanas de sangre y hermanos del camino.

Tuve hijos, planté varios árboles y escribí un libro alguna vez.

Abracé y fui abrazada.

Fuí feliz.

Índice

Ángel de la guarda

Nadie

Amor Bonito

Cuidado mi niña

Mi sostén en esta vida

Así

Déjame

Otro querer

Olvidar en tu piel (Soneto)

Inconclusa

Llegas

Ya no

Leyenda de la Flor del Ceibo

Pibe

Niño del Hambre

Regreso (Zamba)

CORAZÓN (Chacarera)

El tiempo de la plaga

Juan de los Caminos

Olvido

A la Poesía

Destrabacorazones

Desarraigo

Cárcel de madera

No te vayas

Acunando infancias

Soledad

Barrilete

Cazador Cazado

Andarivel de recuerdos

Celos

Cuándo mis días se acaben

Héroe sin Capa

Nostalgia, nada más

No lo vimos

Si te roban la esperanza

Pequeña

Quiero ser

Alma niña

La refranera

Lección de Anatomía

Pibito descalzo

Huella de tu olvido

Ausencia

Tiempo que se fue

Quién le explica al corazón

Contame de vos

Nido en el Alma

Promesas

Utopias olvidadas

Nadie

Mentira

Cuando vuelvas

Con el alma hecha un niño

Ni el diablo se dio cuenta

A la poesía

Todos nos vamos

El Peregrino

Enero de eternidades

Enero de eternidades

Mi Sauce Llorón

Sin decir nada

Panaderos

Estrella

Derrame

Aquello que pudo ser

No lo vimos

Magia

Volví a buscarte una tarde

Alas

Duende de la fortuna

Borracho

Quiero ser barro

Lucecitas de amor nuevo

Un barquito de papel para mi niña triste

Cartonero

Bandera blanca

Desaparecido

Tetro de sombras

Mis Musas

Ángel de la guarda

Descalzo por no hacer ruidos
hoy voy a entrar en tus sueños
voy a arroparte despacio
voy a acunarte en secreto
Voy a quedarme a tu lado
sentado sobre tu cama
voy a cuidar en silencio
tus sueños y mi nostalgia
Oculto como una llaga
despacito en la mañana
voy a besarte dormida
y marcharme con el alba.
Descalzo por no hacer ruidos
sin que nadie sepa nada
callado como la ausencia
oculto de tu mirada
hoy voy a entrar en tus sueños
y voy a abrigarte el alma
Voy a ser sin que lo sepas
como un ángel de la guarda
custodio de tus anhelos
alentando tu esperanza.
Descalzo casi en puntillas
sin dejar ninguna marca,
voy a custodiar tus sueños
y a marcharme en la mañana
Voy a cuidarte de lejos
En silencio, sin palabras
porque fue en tus ojos pardos
que mi alma quedo enredada.

Nadie

Era noviembre y el trigo
avanzaba sobre todos tus abismos
y tus ojos de sol entre los olivos
bautizaban para siempre mis ocasos.

Cualquiera puede escalar un muro,
saltar sin redes al vacío.
cualquiera puede pelear contra leones
sin escudo, a puño limpio,
pero nadie, creeme, nadie
puede mirarte a los ojos
y permanecer intacto.

Amor Bonito

Amor bonito, amor del bueno
del que no oculta y que no miente
del que acaricia y da consuelo
del que se dice y que se siente

Yo te deseo un amor bonito
y que te eleve hasta el infinito
que te acompañe y no te abandone
y que esté atento a tus emociones

Que cuando rías esté contento
que siempre evite tu sufrimiento
que te de alas y sea viento
cuando recorras el firmamento

Amor de esos que no se olvidan
que nunca quieren la despedida
que cuando llueve se hace nido
y si hace frío se vuelve abrigo

Amor bonito, amor sin llagas
que no lastima y que no engaña
que no oculta ninguna daga
que nunca esconde una artimaña

Cuidado mi niña

Cuidado mi niña, marcha con prudencia,
la vida es camino largo y peligroso,
si hay vendavales recoge la vela,
si viene lo feo, resguarda lo hermoso.

El tiempo te apura pero no al contrario
vendrá la cosecha cuando encañe el trigo
cuando el hijo nazca serás cuna y nido
y serás por siempre refugio y abrigo.

Cuidado mi niña, no corras, camina
si el cansancio gana caes abatida
el hambre es maldito, te toma y se obstina
gana la miseria si tienes fatiga.

Si llega el naufragio busca como faro
aquellos consejos de gente querida
las palabras buenas sirven como amparo
las palabras malas provocan heridas

Quedate en la senda de la buena gente
aunque te tropieces yérquete y camina
si te duele el golpe levanta la frente
los recuerdos bellos borran la neblina

Cuidado mi niña, que aunque a veces duela
no dejes que muera tu sueño amoroso
el alma florece con amor y vuela
y llega con ello el ansiado reposo

Mi sostén en esta vida

En mi alma se hizo silencio,
llego el tren de su partida.
En un responso pagano,
pedí buena travesía.

Sabiendo que no iba a verla,
nunca más en esta vida,
cerré los puños muy fuerte,
y me sentí agradecida.

Di gracias por sus consejos
por la luz de sus pupilas
porque nunca estaba lejos
cuando su presencia urgía

Sé que tuve el privilegio
de tenerla en esta vida
¡Si hasta Dios quiso ser hombre,
porque madre no tenía!

Volverá su voz en sueños
y volverá la sonrisa
la infancia que quedó lejos
volverá como una brisa

Por ser sangre de su sangre,
yo me siento agradecida
por haber sido mi madre
mi sostén en esta vida.

Cruel resulta su partida,
nunca entiendo las razón
de lo corto de su vida

que sigue en mi corazón

Así

Quereme ahora
que no es sencillo.
Ahora, que tengo miedo
cuando la suerte es amiga
querer es fácil

Quereme con mis temores
con mi costado oscuro
con mi derrota a cuestas.
Quereme vencida
Rota
Descosida

A pesar de los años
a pesar de los daños
y a pesar de mí
quereme así
que es ahora cuando necesito
que me quieras.

Déjame

Dejame ser ahora, ese rosario que envuelve tu cuello y no asfixia. Dejame ser la sombra de tu sombra, la caricia esperanzada. El temblor del pulso agitado, la mirada ruborizada, el tren próximo a llegar, la letanía de esperas desencadenadas. Dejame ser tu próxima estación, y la siguiente, la otra más allá del más allá, y la que nunca vendrá, porque no tiene andenes ni barreras. Dejame ser tu espera y tu encuentro, tu desdicha y tu calma, tu hastío y tu sosiego. Dejame ser, o dejame...

Otro querer

Cómo trompada en el pecho
así me cayó tu adiós
sin entender que había hecho
para que te vayas vos.
Porque vuelvas yo no ruego
seguro tendrás razón
para apagar tanto fuego
que había en mi corazón
Ahora andaré penando
pero consuelo he de hallar
todos nacemos llorando
el tiempo ayuda a olvidar
No vuelvas hasta mi puerta
no me vengas a buscar
dejaste la herida abierta
otro amor la ha de cerrar
Llévate la medallita
que en tu santo te compré
pedile a la virgencita
que te traiga otro querer
Yo me iré por los caminos
con mis cantos y mis penas
hasta hallar otro destino
que me haga bullir las venas
Que la suerte te acompañe
y encuentres otro querer
que un capricho no lo empañe
y lo vuelvas a perder

Olvidar en tu piel (Soneto)

Quiero en tu piel olvidar la mañana
de tu espalda anunciando tu partida.
y curar en tus labios esa herida
de esperarte asomada a mi ventana.

Déjame remontar en vos las ganas
se que mi piel de tu piel no se olvida
poner a todos los miedos en huida
mientras muerdo tu boca de manzana.

Ser de nuevo entre tus dedos arcilla
mientras llega el deseo galopando
sintiendo que me fundo así en tu abrazo

seguir por siempre con tu amor soñando
mi paz y mi refugio está en tus brazos
mientras de amor mi piel se va quemando

Inconclusa

Y cuando llegue el día indicado,
la hora de calzarte

tus zapatos de buscar tesoros,
tus ojos de ver estrellas fugaces,
tus alas de remontar cielos,
tus dedos de hacer cosquillas,

la hora de darle al mundo

tu cobija de curar inviernos,
tu sonrisa de aliviar penas,
tu corsé de aprisionar desdichas,
tu diván de remediar angustias.

Y te topes con muros de incomprensiones,
desiertos de desgano,

como un puñal, como una daga...

¡No se te ocurra, ni por putas,
darte por vencida!

Recordá:

Tenemos una revolución inconclusa,
por delante...

Y nunca está de más,

tu magia de trapos calientes en invierno...

Llegas

Llegas, a inquietar las aguas mansas,
con tu contradicción de labios de sal
y piel de oasis en el desierto.

Llegas, apuñalando el abandono
para liberar todos los pájaros,
abriendo ventanas clausuradas,
derribando muros infranqueables.

Llegas, y todo es poesía
cortando amarras,
soltando lastres.

Llegas traspasando los límites
permitidos a la imprudencia,
hiriendo de muerte el silencio
de todas las madrugadas.

Llegas, a devorar mi carne
con desesperación de huérfano.

Llegas a abrir surcos en mi cuerpo.

Llegas, y de repente
todo tiene sentido...

Llegas...
y te vas.

Ya no

Usaste mí corazón
por conquistarme mentiste
ya conozco tu razón
por divertirme me heriste

Y ahora que ya me fui
A olvidarme de tus besos
volviendo otra vez te vi
entre mentiras y rezos

me dejaste la ilusión
estaqueada en el desierto
ya no encuentro la razón
para apostar a lo incierto

No vuelvas, no hay más lugar
para tu adiós en mi pecho
quedó helado aquel lecho
que alguna vez era fuego
y se terminó aquel juego
que yo pensaba ganar

Cerré puertas y ventanas
amurallé mi mirada
para hacer la vista atrás
de todo no queda nada

No me pidas por volver
quedó todo en un recuerdo
el tiempo ya me ha hecho ver
que tu amor es el destierro

La llaga de tu desdén
de a poco se irá cerrando
tu abrazo que era mi edén
ya no lo andaré buscando

Leyenda de la Flor del Ceibo

A orillas del Paraná,
vivía una guaraní
que a los dioses les cantaba
la llamaban Anahí
El español conquistando
cual cautiva la llevó
Pasó los días llorando
y de noche vigiló
Hasta que un día en que el sueño
al centinela venció,
ella mostró su empeño,
cuando un puñal le clavó
Anahí era su nombre
la selva la refugió
pero el grito del soldado
al español alertó
fue entonces perseguida
y con la muerte pagó
Condenada fue a la hoguera
en silencio padeció
con un temple de guerrera
cuando el fuego comenzó
Anahí fue atada a un ceibo,
y al siguiente amanecer,
los soldados a su arribo
lo vieron resplandecer
Flores de terciopelo rojo,
brillando con esplendor,
símbolo de su arrojo
y de su pueblo el amor.

Pibe

Un rencor le brota en su piel niña,
curtida del sol y las heladas,
sostiene una tristeza mirada,
de siestas, que arrastran madrugadas.
Sus pies son pequeños y le sangran,
por andar desnudos en las calles,
que al pasar lo ignoren no lo agravia
aprendió a no ver ese detalle.
Y cada decepción le huele a tango,
cada prometer lo sabe verso
no tiene recompensa su esfuerzo
estalla rebeldía en sus manos,
plagadas de callos a destiempo
que ya despidieron un hermano.
y no fue extraño que tome un fierro,
era de esperarse el desenlace,
sus ojos se clavaron en el cielo,
la noche que perdió en un aguante.
No faltarán los que de esta historia
digan que está bien este remate,
y sigan de largo por la vida,
cuando cruzan un pibe en la calle.

Niño del Hambre

Niño del hambre
De pies descalzos
Ojos de miedo
De muy temprano

Mirada esquiva
Niño del hambre
Si no se cuidas
Pierde su sangre

Niño recelos
Puño apretado
Lomo curtido
A sobresaltos

A otros les sobra
Lo que le falta
Y lo desprecian
Con la mirada

Bajo la luna
Niño pobreza
revuelve sobras
De la riqueza

Se hace el fuerte
Niño tristeza
Ante la muerte
Muestra entereza

Regreso (Zamba)

1.

No quise cambiar la llave
Ni la clave de mis sueños
Por si algún día regresas
Por si recuerdas mis besos

No quise cerrar los ojos
Buscando en vano en el sueño
Mejor esperar tu vuelta
Aunque sea en un recuerdo

Estribillo

Quiero agitar la esperanza
Cómo agito mi pañuelo
Con un nudo en la garganta
Quererte como te quiero
Si la vida no me alcanza
Nacer en un beso nuevo

2.

Espero mientras vigilo
El sueño que llevo dentro
Pongo a Dios cómo testigo
De lo mucho que te quiero

Y me acuno en la ilusión
De verte llegar de nuevo
Y que digas con ternura
Que tu adiós fue solo un sueño

CORAZÓN (Chacarera)

Corazón, va mi amor,
por detrás
de aquel lamento hecho oración
Ya rogué por tu amor
ya lloré
por tu partida y mi dolor
Para qué continuar
si murió
lo que ayer fuera un gran amor.

Estrillo

Rogare consuelo,
y todo lo vivido
será mi desvelo
hasta que sane mi corazón.

2.-

Soñaré con hallar
esa luz
donde mi calma ha de anidar.
Lloraré y con mí andar
yo sanare
acunando mi soledad.
Maldecir para qué
sin rencor
abriré mi alma a otro querer.

El tiempo de la plaga

Háblame de tus miedos
Los que guardas bajo llave
Los que ocultas en tus sueños

Pagarás con usura
Estar vivo en el tiempos de la plaga
De muertes sin duelo

Háblame de vos
Del espanto de estar vivos
En la ciudad sin latidos

Corres para huir del mañana
De espalda al lucero
Y ya no hay mañana

Háblame de nosotros
Tratando de ahuyentar
la pérfida muerte

No alcanza la belleza
Para limar el callo
De un caminar tan desaparejo

Juan de los Caminos

Al final, era mentira.

Y si.

Debí haberlo sabido desde un principio: era mentira, no murió.

¿En qué cabeza cabe? ¿Cómo ha de morir la poesía? ¿Mirá si la muerte va a ser tan tonta?

¡Mirá si va atreverse a llevarse para siempre la belleza!

¡No!

No se muere el poeta, no se mueren ni sus letras ni sus melodías:

se esparce su alma en el aire, y es semilla al viento buscando ese cachito de tierra fértil donde anclar.

Se muere la muerte cada vez que alguien lo evoca, mientras desgrana sonidos en su guitarra. Cada vez que alguien se ríe de una anécdota compartida. Se muere la muerte. Se muere de envidia. Se muere de ganas de ser tan eterna.

¡Qué se muera la muerte, con cada chacarera!

Homenaje a aquel que vivirá por siempre en cada poesía que nos legó: Juan Carlos Carabajal, amigo mío, este es un pequeño regalo que te hicimos junto a Jorge Emilio Rodríguez. Sé que te va a gustar, sé que te vas a sonreír.

Siempre gracias.

Juan de los caminos

(chacarera trunca)

1-

Docente por vocación

va enseñando en los caminos

de su mano yo aprendí

A cantar desde muy niño.

Un paisaje me pintó

de su Santiago querido

y del amor me enseñó

Igual que pájaro herido.

Tiene casas por doquier
dónde recibirlo es fiesta,
dónde siempre ha de volver
porque despedirlo cuesta.

Estribillo:

Él es Juan de los Caminos
él se va, pero regresa
con mate dulce y caliente
siempre comparte su mesa.

2

Su llegada fue y será
alivio a la cruel distancia
de hermanos de los caminos
Su alforja siempre cargada.

Sus coplas el pueblo canta
con bombo, guitarra y gozo
y bailando las evocan
con un profundo alborozo.

Siempre anduvo "Atamishqueando"
Con sus changos del "Rejunte"
tantas noches guitarreando
Quien no crea, que pregunte.

Olvido

Todos nos vamos, lo sé Todos estamos de paso Pero se muere la muerte Cuando estoy entre tus brazos Todos somos extranjeros Transitando este camino Es por eso que prefiero Compartir mi pan y vino Será que la muerte llega Cuando menos la esperamos Pero no encuentra el camino cuando me cubren tus manos El olvido es la muerte Infalible y duradera Mientras te tengan presente No habrá muerte verdadera Por eso tal vez me salve Del olvido tan temido Los abrazos que te he dado Y estos versos que hoy escribo

A la Poesía

A la poesía hay que aplicarle ley de fuga apenas cruce la calle ametrallarle la espalda llevarla de paseo por los paredones rociarla con los gritos de un centenar de torturados y tirarla al mar, con peso en los pies. Debemos arrastrarla por el barro de todas las traiciones amamantarla con leche de hambriento echarla a vivir en pedregales y crucificarla entre rejas y padrenuestros. Hay que fusilarla al amanecer, en los descampados. Crecerá descalza, de piel curtida con dientes podridos desde temprano. Su vientre parirá hijos sin descanso cada once lunas y los enterrará casi en silencio. Andará, prostituta caricias de humo de cada aldea o tonto a la siesta de cada pueblo. Masticará panes escasos y se emborrachará con recio vino campesino. Conocerá marchas sin tregua, trabajo a destajo crecerá con un sol de instinto en los ojos y una catarata de deseo en la piel. Las manos se le volverán áridas de violencia y del pelo brotarán incesantes selvas. Así se hará nuestra hermana y llevará a pulso cada uno de nuestros cuerpos al camposanto.

Destrabacorazones

Soy cómplice de tu sombra
Que en siestas a vos te nombra
Soy refugio de tu risa
Que llega y se va sin prisa
Soy patrón de tus deseos
Del más lindo hasta el más feo
Soy árbol para tu nido
Soy refugio y soy abrigo
Déjame ver con tus ojos
Que nunca ven mis despojos
Y navegar por tu espalda
Por la orilla de tu falda
Déjame ser juez y parte
Regalarte mí estandarte
Soy camino de tus pasos
Que te llevan a mis brazos
Soy calor cuando hace frío
Sos el puerto donde arribo
Soy coraje ante tus miedos
Si es por vos todo lo puedo
Soy de tus ojos cautivo
Yo por ellos me desvivo

Desarraigo

1.

Sueña un sueño de regreso
A su pago tan querido
Mientras sus ojos se clavan
En la luna de Retiro

Soñó un sueño de progreso
comida buena y abrigo
Y se encontró con cemento
No había ni pan ni trigo

Soñaba con retornar
A su pueblo tan querido
ahí su alma aprendió a amar
donde no existe el olvido

Estrillo

**Sueña que el trabajo duro
Lo va a sacar de ser pobre
Que volverá a su pueblito
A su ranchito de adobe
Donde lo espera su amor
Sin pedir jamás un cobre**

2.

Y soñando va juntando
Cartón para su carrito
Mientras pesan en sus huesos
Sus recuerdos más queridos

Sueña que en la plaza grande
De su pueblito querido
Se oyen risas hasta tarde

En una rueda de amigos

Sueña un sueño de changuitos

que corren descalzos riendo

Y Buenos Aires parece

La puerta del mismo infierno

Cárcel de madera

Si las guitarras fueran
Los prisioneros
y montes hechos celdas
los carceleros

Si fueran rejas frágiles
sus verdes ramas
Que esconden melodías
Y atan guitarras

Sus troncos fueran celdas
Del que no escapan
Notas que en la madera
duendes atrapan

Sin fueran ellos cárcel
Y no quisieran
Liberar para siempre
La chacarera
Ofrezcamos a cambio
La savia nueva

Negociemos con ellos
por la belleza
de soltar melodías
De su corteza

Fantasmas vigilantes
son sus hojitas
que cuidan que no escape
su musiquita

por cada uno talado
Plantemos veinte
Violín, bombo y guitarra
Serán simientes

No te vayas

No te bajes Pocho
Que hay pibes comiendo
No bajes los brazos
No bajes del techo

Repetiles Pocho
Hasta que te oigan
Gritales tu ruego
Grita ¡alto el fuego!
Hay pibes comiendo
¡Que bajen las armas!
Que tu bicicleta
No sea frenada
No te bajes pocho
Que bajen las armas
No dejes los pibes
Que por vos aguardan
No te bajes , Pocho
Que bajen las armas
No te bajes, Pocho
No te vayas, ¡no te vayas!

Acunando infancias

La canción que nos cantabas
Para acunar nuestro sueño
Era dulce melodía
En las siestas de mi pueblo
Andarivel de recuerdos
que me llevan a la infancia
tras de autitos de latón
y barriletes de caña
Infancia calle de tierra
De las rodillas raspadas
De la pelota de trapo
Con los chicos de la cuadra
Niñez que vos protegías
Con tu serena mirada
Quedó intacta en el recuerdo
En la memoria del alma
Hoy que ya no podés vos
Cuidarnos como en la infancia
Vengo a acunarte en la siesta
Con este canto hecho zamba

Soledad

Con candiles de plata
vas del sol y de la luz huyendo
despeina la añoranza
enredando tu cabello al viento
Cual sentencia sombría
Florece nostalgias tras tus pasos
Cuando agoniza el día
Anida en las palmas de tus manos
Llueve cuando atardece
y lenta crece la oscuridad
un manto de silencio
cubre las calles de la ciudad
y un gato en la ventana
que te acompaña en tu soledad
Cuál será el cruel designio
Que a tus ojos no dejan brillar
sentencia de un camino
de ir bailando con la soledad
Un adiós que palpita
manchando por siempre tu candor
es tristeza que habita
en tus labios callando dolor

Barrilete

Barriletes de mi infancia
intentando ser el viento
de papel de diario y caña
matando el aburrimiento

Luciérnagas en un frasco
solcito en la oscuridad
a la espera del llamado
que reunía mi hermandad

Demasiado ayer quedó
las buenas noches y el beso
Que nuestra madre nos daba
La felicidad era eso

¡Ay! preciosa infancia libre
revuelo en mi pelo al viento
Aún hoy cierro los ojos
Y parece que te siento

Colchoncito de hojarasca
que había que patear
charquitos de agua de lluvia
que me gustaba pisar

Y mi abuela con el mate
caminando sin final
de la mañana a la noche
con su eterno delantal

Rodillas siempre raspadas
tanto me hicieron llorar
no imaginé que algún día

las habría de extrañar

Cazador Cazado

Cazador cazado
Vos no quisiste sus versos
cuando tanto te quería
la condenaste al destierro
dejando abierta la herida
Quedaron como valijas
Dando vueltas sin sus dueños
el amor que te ofrecía
cuando te daba sus sueños
Te vi queriendo volver
reclamando juramentos
ya apareció otro querer
alentando sus desvelos
A veces lo más seguro
Se nos zafa de las manos
No creas que los quererres
No necesitan cuidado
Amar es decir adiós
Si tu corazón no es libre
No sirve pedir perdón
Cuando mucho mal hiciste
De nada sirve volver
El tiempo borra el camino
Y a quien una vez se amó
Se vuelve desconocido
vos jugaste a enamorar
y terminaste enamorado
Hoy es turno de jugar
A ser cazador cazado

Andarivel de recuerdos

La canción que nos cantabas
Para acunar nuestro sueño
Era dulce melodía
En las siestas de mi pueblo

Andarivel de recuerdos
que me llevan a la infancia
tras de autitos de latón
y barriletes de caña

Infancia calle de tierra
De las rodillas raspadas
De la pelota de trapo
Con los chicos de la cuadra

Niñez que vos protegías
Con tu serena mirada
Quedó intacta en el recuerdo
En la memoria del alma

Hoy que ya no podés vos
Cuidarnos como en la infancia
Vengo a acunarte en la siesta
Con este canto hecho zamba

Celos

Me echó de su vida de repente
Cómo si no importara lo vivido
Condenándome a vegetar en el olvido
Me dijo que su adiós es para siempre
Dejó morir de pena mi cariño
Aquel que le entregué durante años
Me empujó sin piedad al desengaño
De ver que el hombre asesinó al niño
Su pureza de pronto está marchita
Se ahogó en el mar de los celos
Tumba ineludible del anhelo
Que poco da y demasiado quita
Se fue, socavando los cimientos
Que la amistad había construido
Dejando los muros derruidos
Tal vez solo era arena y no cemento
Será su despedida ofrenda renovada
Para el dios cruel que exige sacrificios
Disfrazando de amor sincero el vicio
de matar la libertad de una estocada.

Cuándo mis días se acaben

Cuando mis días se acaben
Y todo sea penumbras
Me aferraré a los recuerdos
Cómo faros que me alumbran
Y cuando llegue la muerte
A trenzarme los cabellos
Le voy a contar la historia
De aquellos tiempos tan bellos
Le contaré de mi infancia
De mis primeros amores
Y de aquellos, mis amigos
Que son de mi alma las flores
Entenderá que no hay penas
Porque llega la partida
cuando es la vida plena
Es mansa la despedida
Y si queda alguna deuda
si algún abrazo les debo
dejo mi alma en semillas
en ríos de sangre nuevo

Héroe sin Capa

En las noches de mi infancia
No había monstruos malvados
Porque siempre estaba él
Para poder espantarlos

Él sabía cuándo niños
el lenguaje de los duendes
para intuir que decíamos
cuando nadie más lo entiende.

Héroe sin capa ni espada
Que así sabía luchar:
Levantarse bien temprano
Para ir a trabajar

¡Ay! barquitos de papel
Que mi alma recordará
Navegando en la memoria
De días que ya no están
Hoy solo vine a decirle
Gracias por ser mi papá

Muchas noches ya era tarde
Cuando llegaba a arroparnos
Y en madrugadas de enero
En silencio era un rey mago

Con errores y aciertos
Siempre voy a atesorar
Esos momentos tan bellos
que me han de acompañar

Le dejo las travesuras

Que lo hacían renegar
Porque se que en el recuerdo
Sonrisas nuevas serán

Nostalgia, nada más

Como paloma apedreada
Alas de sangre y exilio
Ya no pudieron llevarme
De regreso hasta el nido

Morada de mis afectos
De mi niñez de inocencia
De los juguetes perdidos
Dejados en la vereda

Se remonta un barrilete, una canción
Que me habla de la infancia, que se fue
Y me mira hundida, escondida en el ayer

y aquel amigo que todo
de mi alma lo sabía
que solo con ver mis ojos
penas y dicha entendía

Un día se fue sin más
Sin adiós, sin hasta luego
No es reproche, ni es ruego
Es nostalgia nada más

No lo vimos

No lo vimos antes
pero ahí estaba
Tentaba a la suerte
En un basural
No lo vimos cuando
él malabareaba
en aquella esquina
ganándose el pan
No lo vimos justo
Que sus pies descalzos
Buscaban refugio
En algún zaguán
No vimos sus ojos
Sus manos ajadas
Su cara de miedo
Y ganas de llorar
No lo vimos nunca
Creció como crece
Un yuyo rebelde
Que hay que arrancar
No lo vimos antes
Lo vemos ahora
Cuando arma en mano
Nos viene a robar

Si te roban la esperanza

Infancia de pies descalzos
y tristeza en la mirada
de selvas en los cabellos
y comida que no alcanza

En los oídos promesas
y en el estómago, nada
Los de arriba se acomodan
y los pobres se la aguantan

Mientras muchos tienen poco
y algunos no tienen nada
a pocos le sobra tanto
que ni en mil vidas lo gastan.

Pibito, hombre de prepo
callo en los pies y en el alma
el hambre será el cepo
que encarcelará tu calma

A dónde irán tus sueños
de la mejora esperada
changuito ojos trigueños
si te roban la esperanza.

Pequeña

Quedate ahí, no crezcas
Que el mundo de grandes no es un ensueño
Quédate así, chiquitita
Que para todo lo demás hay tiempo
Quedate así, creyendo
Que los panaderos, cumplen tus deseos
Sopla sus semillas
Y mientras las miras, vuela con su vuelo
Quedate chiquitita,
Para que por siempre tu sonrisa
Sea el fin de tu llanto
Porque te raspaste las rodillas
Pequeñita no te vayas
Donde mis ojos no te alcanzan
Donde no te puede entibiar
El sueño con una manta
Dónde todo es más difícil
De lo que yo misma pensaba
Quedate así, sin miedo
A esos golpes que vienen con los años
Quedate así, en el juego
En la inocencia donde no hay engaño
Quédate riendo
Sin el desengaño que te tren los años
Quédate pequeña
Gorrión en charquitos, salta en la hojarasca
Quedate aquí, en mis brazos
Quédate en tu cuna que es mi regazo
Chiquita y sonriente
Quédate pequeña, por siempre inocente

Quiero ser

Quisiera ser yo tu piel
Para así cubrirte entero
Quisiera ser yo tus ojos
Para ver cuánto te quiero

Quiero ser también por vos
Esa lunita de enero
que te detienes mirando
mientras buscas el lucero

Quiero ser el canto alegre
Para todos tus festejos
Y canto suave y tranquilo
Si hay un día de duelo

A veces quiero ser sol
Y abrigarte en el invierno
A veces quiero ser sombra
En una siesta de fuego

Quiero ser aroma a sal
En las costas de tu cuerpo
Arena para tu playa
Y el viento entre tus cabellos

Quiero ser yo el camino
Para tus pasos viajeros
Arroyito de agua dulce
Y de tu sed ser sosiego

Quiero ser para tu mesa
Pan y vino, miel y anhelo
Y todas tus tardecitas

Ese mate compañero

Alma niña

Con el alma hecha un niño,
jugar con duendes y hadas,
esperarte en el campito,
estrenarte la mirada,
nacer mujer en tus brazos,
besarte, sin decir nada.
Es que nunca me gustó
Eso de jugar con fuego
Y en el mundo de los grandes
Si no te quemás, te quemo
Déjame ser chiquitita
Acurrucada en tu pecho
Prefiero ir a la plaza
Cargadita de deseos
De subir al tobogán
Y lanzarme a un mundo nuevo
Donde seamos otra vez
Niños saliendo al recreo
Que me tenga preocupada
Cómo único tormento
Lo que me vaya a decir
Mi mamá cuando al regreso
Vea cómo me manché
Con moras el buzo nuevo

La refranera

Mi abuela siempre nos daba
Aquellos sabios consejos
Que por saber popular
Andan en boca del pueblo
Que el diablo nunca te encuentra
Cuando andas vos ocupado
Y no se miran los dientes
A caballo regalado
Que cree el ladrón que todos
Son de su igual condición
Y es al ñudo que lo fajen
Al que nace barrigón
Que con la barriga llena
Está el corazón contento
Y sabe el diablo por diablo
Pero más sabe por viejo
¡Cuanto que sabe mi abuela
De los saberes del pueblo!
Cuando es buen entendedor
Con pocas palabras bastan
Y que nunca entran las moscas
Si la boca está cerrada
La procesión va por dentro
Si el dolor vas a guardar
y siempre es más valedero
el prevenir que el curar
No dejes para mañana
Lo que puedes hacer hoy
Primero la obligación
Y luego la devoción.

Lección de Anatomía

Las partes del cuerpo son
Famosas y conocidas
Tanto que no es necesario
Estudiar anatomía.

El Talón de Aquiles es
Lugar de debilidad
y el ojo de tormenta,
lugar de tranquilidad

la nariz de Cleopatra,
y la palma de Mallorca,
ni le nombres al inglés
la mano de Maradona

El pie de Atleta también
Tiene un lugarpreciado
Mientras el ojo del amo,
Es el que engorda al ganado

Tiene la cara de Piedra,
Pero ni un pelo de zonzo,
La cabeza de chorlito
Más el corazón de oro

La nuez de Adán en el cuello
Y en la pierna el abductor
Y algunos en su ombligo
ven el mundo alrededor

La Garganta es del Diablo,
Y ejemplo de lo profundo

Y si te mudaste lejos
Te fuiste al culo del mundo.

Pibito descalzo

Pocos tienen lo que tantos
Andan por ahí mendigando
Van su camino andando
Deshojando sus quebrantos
Pibito de pies descalzos
Cuando el hambre apresura
Tu vida porfiada y dura
No se anima con Salmos
Tu lucha de subsistencia
No siempre bien entendida
Por aquellos que su vida
Resolvieron con herencia
Y los años le hacen daño
A los niños sin cariño
No hay consuelo en este suelo
Para esos rostros lampiños
La violencia más injusta
No es la del de pie descalzo
Es la de quién con su fusta
Los empuja hacia el cadalso
Andan en alguna esquina
Su destino equilibrando
Pidiendo una monedita
Para irse rebuscando
Destino de ave herida
De cachorro abandonado
Vas con tu alma aterida
Pagando ajenos pecados

Huella de tu olvido

Aunque la noche me apene
Yo voy de seguir cantando
Por la huella de tu olvido
Voy a seguir caminando
Ya sé que es cruel la distancia
Más mi alma habrá de llegar
al lugar donde me espera
la huella de mi cantar
Huella, huella peregrina
vos que me viste pasar
Dios quiera nunca me veas
volviendo la vista atrás
Dejo la luna encendida
Colgada del firmamento
Para que cubra tus sueños
Y acompañe tus desvelos
Aunque me invada la angustia
de saber que te he perdido
sé que todo te lo he dado
y en paz sigo mi camino

Ausencia

Cómo es de larga la ausencia
Que la noche no amanece
Me crece como sentencia
la pena de no tenerte

¿Dónde se han ido tus brazos?
¿Dónde tu pecho hecho nido?
Estarás cosiendo estrellas
Al manto negro infinito

Te llora el ceibo en el bombo
Y en la guitarra el lapacho
Lloran los duendes del canto
Llora tu ausencia Santiago

Y cantando tus canciones
Vuelve el recuerdo tibio
Se abre un sendero en la noche
y el corazón siente alivio

Es manta para el invierno
Recordarte en tu legado
no te he de decir adiós
Porque te siento a mi lado

Tiempo que se fue

Vivir diciéndote adiós
Jurar que no he de volver
Buscando luego una excusa
Para verte otra vez
Seguir detrás de tus pasos
Y sin consuelo mi anhelo
De tenerte en mis brazos
Es mi sueño y mi desvelo
Pedir mil veces perdón
Y nunca ser suficiente
Para calmar el dolor
De quererte y no tenerte
Me diste vida en tus besos
Y sos la muerte encarnada
De mi alma que va aferrada
A un tiempo que ya pasó
De aquello no queda nada
¿quién le explica al corazón?
Verte de nuevo es penar
Por la ilusión y el deseo
De tenerte aquí de nuevo
Y no volverte a soltar
En el vaivén de mis celos
Por verte con otro amor
Renace ese dolor
Que me atraviesa el cuerpo
Y cómo herida mortal
Tu indiferencia que es daga
Va echando sal en la llaga
De tu ausencia fatal.

Quién le explica al corazón

Quién le explica al corazón
Ávido de ir a tu encuentro
Cuando la realidad que es cruel
Y le dice "no" al deseo

Porque es terco como un niño
Que quiere, aunque no pueda
Y no entiende la razón
De ese "no" como respuesta

¿Quién le explica la razón al corazón

**Quién lo sienta en sus rodillas
O se pone de cuclillas
Para que entienda mejor?
Quién lo pone en penitencia
Para que entre en razón**

Si cuando fuimos pequeños
Tampoco lo comprendimos
Por qué exigir que madure
Si es un eterno chiquillo

Por qué dejarlo morir
Al niño que le da vida
Si en su inocencia al sentir
Perdonamos las heridas

Contame de vos

Nunca imaginé
Que aquel abrazo
iba ser el ancla
que me ate al ayer

nunca presentí
que esa despedida
iba a ser abismo
que no tiene fin

hoy te volví a ver
ibas caminando
como si el pasado
no quedara ayer

**Contame de vos
Como le ha ido todos estos años
A tu corazón**

**Contame de vos
Como negociaste con esa tristeza
Que oigo en tu voz**

Nunca te olvidé
Quería decirte
Que aún en mis sueños
Yo te vuelvo a ver

Hoy seguís aquí
Como una espina
clavada en mi pecho
te vuelvo a sentir

Yo te quise hablar
Quise que mis manos
Alcancen tu cuerpo
Y no te dejen más

**Contame de vos
Como le ha ido todos estos años
A tu corazón**

**Contame de vos
Como negociaste con esa tristeza
Que oigo en tu voz**

Nido en el Alma

Llevo un nido acá, en el alma
con un pájaro que canta
cuando llegas aletea
Y está triste si te vas
Llevo un nudo en el pecho
Que con tu voz se desarma
Y en mis manos llevo flores
Para adornar la esperanza
Llevo en mis ojos mil mares
Que cuando no estás estallan
Y en mi boca llevo versos
Que si te alejas se callan
No me dejes en silencio
Urdiembre de mi telar
Quédate aquí a mi derecha
Dónde está mi palpitar
No me dejes en silencio
Llévame con tu cantar
Llevo callos en las manos
Y es de tanto trajinar
Pero cuando te acarician
Se cargan de suavidad
Llevo tristeza escondida
Que es recuerdo de un adiós
Se disfraza de alegría
Cuando se escucha tu voz
Llevo coplas enredadas
En cuerdas de una guitarra
Que suena desafinada
Si no estás para tocarla

Promesas

Promesas de amor eterno
Que duraron un segundo
Cayeron como árbol seco
derrotado y moribundo
A tu lado conocí
Una pasión infinita
¡qué pronto que comprendí
Que era todo mentira!
Por cada Pedro cien Judas
Por cada beso un dolor
Por cada adiós una herida
Que horada mi corazón
sobre un camino de rosas
lleno de ocultas espinas
Que van dañando los pasos
Del que tu senda camina
Adornaste mi mirada
Con la flor de la traición
No merece tu recuerdo
Ni la pena ni el dolor

Utopias olvidadas

Olvidadas por fin las utopías
cuando a pegaso le cayeron las alas
ahora que murieron las quimeras
que de los sueños ya no queda nada.
Con la piel arañada por amores
que ni recuerdo, como se llamaban
las promesas marchitas como flores
después de un funeral en la mañana.
Cuando mis hijos, ya tuvieron hijos
sabiendo que no esta y no la extraño
este hacerme mayor, tan desprolijo
esto de recordar, que me hace daño.
Ahora que he ganado las batallas
pero sé que la guerra está perdida
que no aguardo sorpresas, ni regalos
porque solo me esperan despedidas.
Soñando bocas, que son el camposanto
donde deje olvidados los deseos
hoy que te quise mucho, más no tanto
cuando puedo querer, pero no quiero.

Nadie

Era noviembre y el trigo avanzaba sobre todos tus abismos y tus ojos de sol entre los olivos bautizaban para siempre mis ocasos. Cualquiera puede escalar un muro, saltar sin redes al vacío. cualquiera puede pelear contra leones sin escudo, a puño limpio, pero nadie, creeme: nadie puede mirarte a los ojos y permanecer intacto.

Mentira

La luna pidió prestada
La luz al rey de los cielos
Para alumbrar tibiamente
Las horas de mis desvelos

Para poderte decir
que siempre te echo de menos
y que sonrío en silencio
si de nosotros me acuerdo

Lo que nunca te conté
Esta noche quiero hacerlo
es mentira que olvidé
la tibieza de tus besos

Es mentira que me fui
Siempre te observo a lo lejos
Mentira que no te nombro
Que de vos ya no me acuerdo
Mentira que se vivir
Sin el calor de tu cuerpo

Voy desandando caminos
En mi mente, en silencio
Para volver a tus brazos
por la noche, en un recuerdo

Para dormir hallo paz
Fingiéndolo que aún te tengo
Engañando al corazón
Oliendo un viejo pañuelo

Me voy hundiendo en su olor

Hasta conciliar el sueño
Mientras la luna me acuna
Con sus prestados destellos

Cuando vuelvas

Y cuando llegue la siesta al recuerdo,
mostrando su sonrisa sin dientes
de barriletes y cordones desatados,
de bicis con rueditas,
y fulbito improvisado.
Cuando vuelvan los helados,
la plaza, el circo sin pan...

Y vos, cuando vuelvas vos,
de madrugada, en las siestas,
serás refugio en la tormenta,
cuando vuelvas, con otra piel,
otro aroma, otro ropaje...

Serán tus ojos,
tal vez de un color diferente,
pero los mismos ojos,
de los que ya sé enamorarme...

Cuando vuelvas...
¿Ya pensaste que haremos
cuando vuelvas?

Con el alma hecha un niño

Con el alma hecha un niño, jugar con duendes y hadas, esperarte en el campito, estrenarte la mirada, nacer mujer en tus brazos, besarte, sin decir nada.

Es que nunca me gustó Eso de jugar con fuego Y en el mundo de los grandes Si no te quemás, te quemó Déjame ser chiquitita Acurrucada en tu pecho

Prefiero ir a la plaza Cargadita de deseos De subir al tobogán Y lanzarme a un mundo nuevo Donde seamos otra vez Niños saliendo al recreo

Que me tenga preocupada Cómo único tormento Lo que me vaya a decir Mi mamá cuando al regreso Ve a cómo me manché Con moras el buzo nuevo

Ni el diablo se dio cuenta

Por debajo de la viña
y sin que nadie lo advierta
la hizo suya ese día
estando en plena cosecha.

Lo hizo de puro instinto,
de macho ante hembra que cela
porque su olor lo llamaba
tal como a Adán con Eva.

Él le arrancó la canasta,
ella alzó su pollera
Y un techo de moscateles
los cubrió de sombra fresca

En tanto la poseía
en combate lengua a lengua
sobre el colchón de racimos
que cortaran sus tijeras
Fue tan rápida la cosa
que ni el Diablo se dio cuenta.

se levantó muy de prisa
y con su canasta a cuestas
con los demás continuó
su jornada cosechera.

él mientras marchó hacia el carro
para ir a la molienda
No se le olvida ese día
de la ardorosa contienda.

y en cada vino que bebe

vive en el gusto la esencia.
tan profunda del aroma
de esa peoncita viñatera.

A la poesía

Hay que aplicarle ley de fuga apenas cruce la calle ametrallarle la espalda llevarla de paseo por los paredones rociarla con los gritos de un centenar de torturados y tirarla al mar, con peso en los pies. Debemos arrastrarla por el barro de todas las traiciones amamantarla con leche de hambriento echarla a vivir en pedregales y crucificarla entre rejas y padrenuestros. Hay que fusilarla al amanecer, en los descampados. Crecerá descalza, de piel curtida con dientes podridos desde temprano. Su vientre parirá hijos sin descanso cada once lunas y los enterrará casi en silencio. Andará, prostituta caricias de humo de cada aldea o tonto a la siesta de cada pueblo. Masticará panes escasos y se emborrachará con recio vino campesino. Conocerá marchas sin tregua, trabajo a destajo crecerá con un sol de instinto en los ojos y una catarata de deseo en la piel. Las manos se le volverán áridas de violencia y del pelo brotarán incesantes selvas. Así se hará nuestra hermana y llevará a pulso cada uno de nuestros cuerpos al camposanto.

Todos nos vamos

Todos nos vamos, lo sé
Todos estamos de paso
Pero se muere la muerte
Cuando estoy entre tus brazos

Todos somos extranjeros
Transitando este camino
Es por eso que prefiero
Compartir mi pan y vino

Será que la muerte llega
Cuando menos la esperamos
Pero no encuentra el camino
cuando me cubren tus manos

Olvido es igual a muerte
Infalible y duradera
Mientras te tengan presente
No habrá muerte verdadera

Por eso tal vez me salve
Del olvido tan temido
Los abrazos que te he dado
Y estos versos que hoy escribo

El Peregrino

Se clava un verso en su alma
Mientras se aleja afligido
Dejando atrás a su gente
Y a su pago tan querido

Abre completo su pecho
No quiere llevar consigo
Aquel patio de la infancia
Que guarda en sus ojos niños

Y esa luna enamorada
Que alumbró su amor primero
En un banco de la plaza
Lo guía con sus destellos

Nada deja en el ayer
Nada se lleva consigo
Solo desea volver
Algún día, el peregrino

Su sentencia es rodar
Por polvorientos caminos
No quiere atarse a un suelo
Que no brinda paz ni abrigo

La pobreza que lo empuja
A dejar su pago chico
Le viene cinchando el cinto
Desde que era muy chico

Por eso se va sin ver
Para atrás, el peregrino
No sea que algún querer

Lo ate a ese cruel destino

Enero de eternidades

Se queda el sauce en silencio
Si el viento no lo acaricia
Se queda muda mí alma
Si no me das tu sonrisa

Cuando un beso me regalas
Se enciende el cielo en mí pecho
Y en un coro de coyuyos
Rompe la siesta el silencio

En el bombo hay un latido
Que al ceibo lo resucita
Cómo revive la llama
Cuando tu cuerpo me incita

Enero de eternidades
Como el amor de un verano
Que deja aromas de albahaca
Con el roce de tus manos

Descalzos tus pies de alondra
Por un sendero de caminan
Para envolverme en deseo
Y ser al viento semilla

Nos fue llevando la playa
Hacia ese mar de deseo
Que fue rompiendo en mi cuerpo
Las olas de nuestro anhelo

No sé si volveré a verte
O será solo un recuerdo
Lo que quedará grabado

En la memoria de un beso.

Enero de eternidades

Se queda el sauce en silencio
Si el viento no lo acaricia
Se queda muda mí alma
Si no me das tu sonrisa

Cuando un beso me regalas
Se enciende el cielo en mí pecho
Y en un coro de coyuyos
Rompe la siesta el silencio

En el bombo hay un latido
Que al ceibo lo resucita
Cómo revive la llama
Cuando tu cuerpo me incita

Enero de eternidades
Como el amor de un verano
Que deja aromas de albahaca
Con el roce de tus manos

Descalzos tus pies de alondra
Por un sendero caminan
Para envolverme en deseo
Y ser al viento semilla

Nos fue llevando la playa
Hacia ese mar de deseo
Que fue rompiendo en mi cuerpo
Las olas de nuestro anhelo

No sé si volveré a verte
O será solo un recuerdo
Lo que quedará grabado

En la memoria de un beso.

Mi Sauce Llorón

El sauce de mi vereda nunca deja de llorar no sé si llora sus penas o llora al verte pasar. Anda arrastrando sus ramas Su tristeza se contagia No encuentra paz ni alivio Está añorando tu magia Pobre mi sauce llorón Su pena entre hojas asoma Le pide al pasar el viento Que le regale tu aroma

Cómo suspiros que escapan Jugando a que son la brisa Pasas las horas mi sauce Recordando tu sonrisa Y con la lluvia aprovecha para soltar libre el llanto Disfrazadas las gotitas Por no mostrar su quebranto

Sin decir nada

No sé que embrujo tenía
Aquella noche estrellada
Que nos fuimos de la mano
Sin tener que decir nada
El portal que entre penumbras
Nuestro anhelo cobijaba
Se fue poblando de grillos
Que en coro nos arrullaban
Y la luna se llenó
de mí amor y tu mirada
Y aunque no supe tu nombre
Con mí sangre te llamaba
El manto oscuro cedió
Cuando el alba se anunciaba
No nos dijimos adiós
Por no malgastar palabras
Vi tu espalda alejarse
Tu paso firme y calmado
Y me fui llevando adentro
Todo ese cielo estrellado

Panaderos

Panaderos en el aire
Van llevando los deseos
De ese niño que soplando
Los empujó a su vuelo
Tal vez el cielo escuche
De ese niño el ruego
Y espante la pobreza
Que lo abrazó de pequeño
Pide lo que otros le sobra:
Que no falte el alimento,
Y si se puede soñar algo
¡Botines para el potrero!
El no pide maravillas
Es muy sencillo su anhelo
Pide llegar a su casa
Y que lo reciba un beso
No una madre preocupada
Por no tener el sustento
Vuelan los panaderitos
Se van remontando al cielo
No pueden prohibir soñar
Ni proscribir el deseo
Por más bronca que les de
A los que creen ser los dueños
Del cielo y del horizonte
El alma es libre en su vuelo
Algún día llegará
El panaderito al cielo
Y tendrán pan y botines
Los pibitos de mi Pueblo

Estrella

La estrella que me deslumbra
Se apagó hace muchos años
Su luz es solo destellos
De algún pasado lejano

No me resigno a su muerte
Quiero que siga alumbrando
Entre tantas en mí cielo
Esa es quien vivo mirando

Sé que es una ilusión
Alcanzarla es solo un sueño
Al igual que aquel amor
Que se quedó en mí recuerdo

A veces su titilar
Parece un guiño lejano
Pero es solo el reflejo
De un tiempo que se ha marchado

Me deslumbra su fulgor
Aunque sea fantasía
Y el cielo se oscurece
Si no está la estrella mía

Derrame

Los dedos entre la harina
Amasando una esperanza
Sus manos calman el hambre
Mientras se curva su espalda
Llega a mi alma el aroma
Del horno recién caldeado
Encendido de esperanza
De un destino renovado
Siempre es chueco el caminar
Del que va con pies descalzos
Tratando en su trajinar
De evitar de ser pisado
A veces esquivo el hambre
Manos de madre que amasa
Bollo de harina de pobre
Que va salando con lágrimas
Inventa un mate cocido
Con yerba que ya no alcanza
Y un mezquino dulzor
Agrega a la humilde taza
Nos quieren hacer creer
Que si el vaso se rebalsa
Nos va a mojar la abundancia
De quien no le falta nada
Pero yo veo a mi madre
Que ya está vieja y cansada
De andar soñando algún guiso
Mientras nada se derrama

Aquello que pudo ser

Ato mi pena al nudo
Que me crece en la garganta
Cuando recuerdo tu adiós
Tu mirada de nostalgia

Nunca hablo de nosotros
De aquel otoño con magia
De caminitos inciertos
Cubiertos por la hojarasca

Aquello que pudo ser
Hoy es solo añoranza
Por andar tras el recuerdo
Nunca miro el mañana

Cada vez que pienso en vos
Siento en el pecho una daga
Y un sabor a sangre fresca
Me sube por la garganta

De gris se pintó mi pelo
Los años pasan y pasan
Más yo quede en un sueño
que me quebranta las alas

No lo vimos

No lo vimos antes
pero ahí estaba
Tentaba a la suerte
En un basural
No lo vimos cuando
él malabareaba
en aquella esquina
ganadosé el pan
No lo vimos justo
Que sus pies descalzos
Buscaban refugio
En algún zaguán
No vimos sus ojos
Sus manos ajadas
Su cara de miedo
Y ganas de llorar
No lo vimos nunca
Creció como crece
Un yuyo rebelde
Que hay que arrancar
No lo vimos antes
Lo vemos ahora
Cuando arma en mano
Nos viene a robar

Magia

El mapa del tesoro
Está en tus brazos
Que me ocultan del frío
En el ocaso
El fin del arco iris
Está en tus besos
Ni mil ollas de oro
Cambio por ellos
La magia de un cuento
Duendes y hadas
Se esconden silenciosas
En tu mirada
Y vuelvo entre tus manos
A ser un niño
Deseoso de tu amor
Y tu cariño
Para quererte sobran
Los argumentos:
¡Si sos igual que un ave
Libre en el viento!

Volví a buscarte una tarde

Volví a buscarte una tarde
Pero ya no te encontrabas
Solo quedaba un recuerdo
De ángel herido en un ala
Ventarrón del mes de agosto
Que me rompió las ventanas
Por donde se fue el aroma
De tu piel enamorada
Nadie sabe que pasó
Que rencor robó tu calma
Que dolor hirió tu cuerpo
Que tristeza tu mirada
Volví a buscarte una tarde
A la plaza de la infancia
Al lugar que era refugio
De la inocencia guardada
El tiempo todo lo cura
Y también todo lo mata
No quedaron ni destellos
De tu figura añorada

Alas

Al cuerpo le puse alas Y a las alas el viento
Para acunarte en la noche Oscura de tus
desvelos

Sé que nunca volverás Con tu sonrisa y tu magia
Que usabas para alegrar Las noches y las
mañanas

No decidiste partir Llámalo Dios o destino
No quise la despedida Que bifurcó el camino

Ahora me abrazo al recuerdo Y con él llega la calma
El tiempo con su paciencia Fue acariciando
mi alma

Aprendí a amar sin verte Convertir la herida en marca
Que está pero no duele Recuerda y da
esperanza.

Duende de la fortuna

Camina bajo el lucero
Soñando cosas sencillas
Mientras un manto de estrellas
Se convierte en su cobija

Zapatillitas gastadas
Piecitos casi descalzos
Deseando bajo la luna
Que lo acune un regazo

El duende de la fortuna
A los pobres es esquivo
No anda donde hace falta
Sonríe siempre a los mismos

En las vías ve senderos
Que invocan la letanía
Largos como la esperanza
De quien espera justicia

Camina, niño, camina
En busca de tu destino
La moneda está en el aire
Y siempre cae para el rico

Borracho

Remera sucia, agujereada Rengueando a veces caminas Hueles a alcohol y desgracias Pidiendo en las esquinas

Cuenta la calle que un día De tu vida se fue ella Perdiste el juicio y la guía Corriendo tras de su estrella

Tus dedos brújulas rotas Buscaron hasta cansarse Tu rostro se puso opaco Tus venas casi sin sangre Empujado a la locura De olvidarla y olvidarte

Algunos te tienen miedo Otros pena por cruzarte A vos no te trae desvelos Que vayan a señalarte

El vino caliente y agrio Con el que tapas tu llanto Va apurando tu destino De tristezas y quebranto

Quiero ser barro

Cuando vuelva a ser tierra
Quiero ser barro
ser nidito de hornero
En un quebracho

Devolveré este envase
Que fue prestado
Ayudando a semillas
A ser un árbol

Y cuando a mí destino
Llegué la tala
Ser madera de cunas
Y ser guitarras

Abrigado sueños nuevos
En mí madera
Ser sonido en tus manos
Por vez primera

Seré hogar de coyuyos
Y pajaritos
Seré sombra en veranos
Y ser abrigo

Tal vez extrañe en mí viaje
Cosas sencillas
Aquel calor de tu cuerpo
Y tu sonrisa

Las penas y alegrías
Se van conmigo
De caminos andados

Con los amigos

Lucecitas de amor nuevo

Se dibuja una sonrisa
En su cara de muñeca
Cuando recibe un mensaje
Por eso anda en alerta
Le nace dentro del pecho
Lucecitas de amor nuevo
El primero en sus vidas
Quedará grabado a fuego
Se citaron en la plaza
Vieja costumbre de pueblo
Ayer dejó de ser niña
Él lleva sus años nuevos
Les retumba el corazón
Tiemblan las piernas de nervios
Él le regala una flor
Que se robó del cantero
Y un papelito que dice
Sus nombres y un "te quiero"
Las mejillas se sonrojan
Después de un tímido beso
La inocencia y la ternura
Capullos que van abriendo

Un barquito de papel para mi niña triste

Mi cielo y tu cielo
Quizá se parezcan
En ellos no existe
Dolor ni tristeza
Tan solo un viento maternal
Que borra las penas

Tal vez algún sueño
Me acerque a tu estrella
para cobijarte
mi dulce pequeña
y remediar así el dolor
que llevo y que llevas

Acaso en el pecho
Te encienda una hoguera
Para que en las noches
Tu amor no se pierda
Y pueda regresar a vos
Aunque haya tormenta

La niña que he sido
Me mira y se aleja
Porque en un descuido
Dejé de entenderla
Sus alas sin querer corté
por eso se apena

Le marco un camino
Con migas y piedras
Si acaso lo sigue
Y encuentra la huella
Que lleva de regreso a ser

Un ave que vuela

Doblando una hoja
De viejos poemas
Le hice un barquito
Que el agua se lleva
Pero no me animé a decir
Que quiero que vuelva

Jugando algún día
Quiero sorprenderla
Y oír esa risa
Que creía eterna
Y el tiempo se encargó de hacer
Que desaparezca

Cartonero

Llevo de tiro en mí carro
Mi esperanza y mis dos perros
Bajo la luna plateada
Que alumbra con sus reflejos
Cartón y chapas por casa
El precio de mí destierro
Y el dormirme con hambre
Pensando en tus ojos negros
¡No me sigas, te lo ruego!
¡Yo ni bien pueda me vuelvo!
Que ando extrañando el monte
Y el aroma de tu pelo
Detrás de un sueño venía
Cómo mariposa en vuelo
Pero acá todo es cemento
Y a veces no se ve el cielo
Para muchos, invisible
Solo un simple cartonero
Nadie nota que mis ojos
Lloran deseando el regreso

Bandera blanca

Por qué me andas esquivando
Si se que por mí te mueres
Por qué no dejas de lado
El orgullo que nos hiere

Olvídate de rencores
Y de errores cometidos
Que lo pasado pisado
Y enseña lo que has vivido

Déjame ser el consuelo
De tus horas de tristeza
No juegues con nuestro amor
Que quien se va no regresa

A veces me causa gracia
Ya se que me estás mirando
Pero cuando me doy vuelta
La pasas disimulando

Que gracia tienen tu casa
Con su ventana florida
Yo sé que si ves que paso
Juegas a las escondidas

Ni muy grande ni muy chica
La pena que me provoca
Que me andes mezquinando
Esos besos de tu boca

Por eso pido una tregua
Levanto blancas banderas
Para evitar que un capricho

Haga que esté amor muera

Desaparecido

De que servirá este canto
Si tu nombre está prohibido
Sólo te llamo en silencio
Igual que un pájaro herido
En las neblinas del tiempo
Tu cuerpo se hace silueta
Lo va borrando el olvido
Lo esconden bajo la tierra
La manos se vuelven garras
Dobladas de tanta ausencia
Tan solo queda en el aire
Cenizas que el viento lleva
Ajados están mí pies
Recorriendo los caminos
Que me lleven a tus brazos
Donde estén escondidos
Un vano peregrinar
Va consumiendo mí sangre
Gastada de tanto andar
Porque se niega a olvidarte

Tetro de sombras

Un beso robado bajo el disfraz,
promesas que caen como hojas secas,
mentiras que en la piel son tan perfectas,
pero al alma le van robando paz.
Me vendiste amor con gran destreza,
y ahora que el sol despeja las caretas,
sigo buscando entre sombras quietas,
lo que creí verdad, y no es certeza.
Tu voz, dulce canto, ahora es una farsa,
y el eco vacío aún sigue cantando,
el engaño se esconde, mientras voy buscando.
Al final del teatro, el telón se cae,
quedando el vacío, sin nada que hacer,
y el sueño que tuve se quiebra al saber.

Mis Musas

Perdón si no te alcanza con mis musas,
ni ayer ni hoy te prometí dinero,
mi alma no se cambia con esmeros:
soy lo que soy, de frente y sin excusas.
No quiero postergar esta sentencia
ni que mi voz te suene como un ruego,
ni quiero disfrazar de hasta luego
un adiós que queda en evidencia.
Quien dice hoy, dice también mañana
y acumula deseos incumplidos
que van juntando polvo en la semana.
Por más que estés, yo sé que ya te has ido,
llevando todo el calor de nuestro nido,
dejando el corazón en la ventana.